

El premio en Investigación Económica Mtro. Jesús Silva Herzog y la misión del IIEC.*

Alicia Girón González*

A lo largo de la vida de las instituciones, la misión para la que fueron creadas muchas veces se pierde, por eso algunas se distorsionan, muchas desaparecen y otras sobreviven, aunque para bien de la comunidad sería mejor que muriesen. Sin embargo, las instituciones universitarias y la vida académica que en ellas se desenvuelve, nacen y crecen gracias a sus recursos humanos, los cuales se fortalecen continuamente mediante el conocimiento, y son los que hacen que perdure su existencia no sólo mediante el fortalecimiento de la misión institucional sino también de la búsqueda del saber en relación con el hombre, entendido como humanidad.

Año con año el Instituto de Investigaciones Económicas refrenda su misión institucional con la entrega del Premio en Investigación Económica Mtro. Jesús Silva Herzog. Muchos de ustedes se preguntarán cuál es la misión de uno de los institutos más grandes, por el número de sus investigadores y con una cantidad considerable de publicaciones, con una amplia presencia no sólo en América Latina, sino en el sur de Estados Unidos y en Europa mediante sus revistas *Problemas del Desarrollo*, *Momento Económico* y la revista electrónica *Mensajero económico*.

Podemos considerar que desde su creación, la misión del Instituto de Investigaciones Económicas la plasmó el maestro Jesús Silva Herzog en sus escritos: artículos y libros que nos

* Palabras de la Dra. Alicia Girón en la ceremonia de entrega del premio anual en investigación económica Maestro Jesús Silva Herzog versión 1997, 28 de mayo de 1998.

• Directora del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

legó, además de fundar para bien de nuestro país y de América Latina, no sólo la carrera de economía sino el departamento de estudios económicos, que más tarde se convertiría en el IIEc. y que a lo largo de casi seis décadas, se ha sostenido y consolidado como una de las instituciones académicas más prestigiadas de México y América Latina.

¿De qué manera expresó esa misión Don Jesús Silva Herzog? En primer lugar, siguiendo el estudio de la ciencia económica,

edificio... que... descansa en el principio de que todos los hombres tratan de satisfacer sus necesidades con el menor esfuerzo posible, y en este principio, que no es sólo psicológico sino también biológico, se encuentra la explicación de casi todos los actos humanos y de los de todos los seres que habitan en esta gota de éter perdida en el espacio... Ahora bien, todos los hombres tienen dos necesidades biológicas fundamentales: nutrirse y reproducirse. Por lo que a la satisfacción de la primera necesidad se refiere, todo el mundo sabe que los satisfactores se derivan sin excepción de la tierra... Y nosotros, simplificando esta idea, diremos que para pensar se necesita comer. ¿Quién puede meditar en problemas matemáticos, quién puede hacer obra de arte sin haberse nutrido eficientemente? Una vez satisfechas esas necesidades, el hombre mirará hacia lo alto para encontrar las bases de la astronomía, bailará danzas alrededor del fuego y dibujará el reno de la caverna primitiva.

Siendo éstas las palabras del maestro Silva Herzog, debemos continuar el esfuerzo por fortalecernos como académicos dentro de la misión para la cuál el Instituto de Investigaciones Económicas fue creado; proseguir en el estudio y aplicación de la ciencia económica, no como un fin, sino como un medio para fortalecernos como país y en el conjunto de América Latina: "Para que los pueblos progresen es indispensable, que existan lazos de simpatía, de solidaridad y comunidad de intereses entre sus diversos componentes".

La opinión de Say de que la Economía debe limitarse a describir fría y objetivamente los hechos, a informar al lector o al oyente cómo se producen, se distribuyen y se consumen las riquezas, no puede aceptarse en nuestros días; si así fuese no podría hablarse de política económica, de desarrollo económico, ni de una mejor distribución del ingreso; no podría hablarse de planear la Economía de un país o de una región. Toda política económica debe basarse en el estudio profundo de la realidad con el claro propósito de superarla. Salta a la vista el absurdo de siquiera pensar en una política económica regresiva, que implicara marcha hacia atrás, no hacia ade-

lante. Reducir la Economía a una ciencia descriptiva es negarle su calidad científica, es hacer de ella una especie de botánica primitiva, es, en fin, grave error que todavía cometen ciertos economistas de muy discutible talento e ilustración.

Por lo tanto, con la entrega de los premios en investigación económica, no sólo debemos refrendar nuestra misión institucional, que es el estudio de la ciencia económica, sino nuestro compromiso con la sociedad por ser ésta una universidad pública, que vive de lo que aquella le otorga. Por ello es necesario retribuirle mediante investigaciones y estudios que permitan transformar la realidad económica y social de nuestro país y de América Latina, para lograr un mayor bienestar, con el compromiso de que nuestra generación deberá legar a nuestros hijos la posibilidad de una mejor distribución del ingreso y un desarrollo económico que permita procrear generaciones que satisfagan sus necesidades en un ambiente más equitativo y justo para nuestros pueblos.

Si dejásemos de cumplir con la misión para la cuál fue creado el Instituto de Investigaciones Económicas, muy pronto la generación de mexicanos y latinoamericanos, que continúe en este mundo, nos juzgará, no sólo como la generación egoísta que no quiso compartir el conocimiento y esforzarse por la entrega del esfuerzo intelectual, sino como la generación que permitió la destrucción de su industria nacional, la disminución de sus alimentos para comer con mejores nutrientes, en fin la pérdida de la fortaleza de una nación.